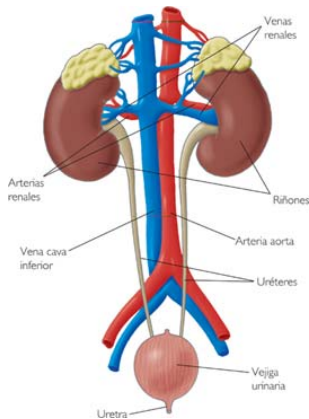
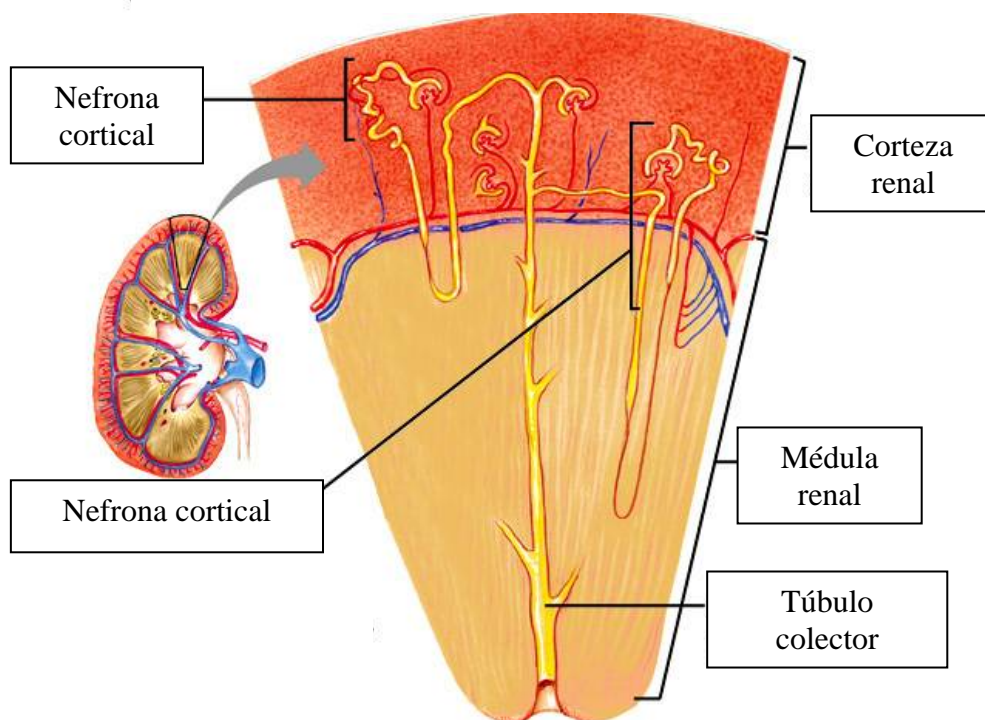


INSUFICIENCIA RENAL

El riñón es un órgano que tiene como función principal la eliminación, a través de la orina, de los productos innecesarios o indeseables para la salud.



El riñón está formado por muchas unidades denominadas **nefronas**. Cada una funciona como un riñón independiente, produciendo cierta cantidad de orina, lo que se denomina **filtrado glomerular**.



El resultado final de la producción de orina depende del número total de nefronas y del estado de cada una de ellas. De manera natural, con la edad se reduce el número de nefronas su estado se deteriora, pero esta pérdida y deterioro se acelera con algunas enfermedades que dañan directamente al riñón, como las denominadas glomerulonefritis (que son "inflamaciones del glomérulo renal"), así como, indirectamente, por enfermedades que dañan a los vasos sanguíneos de todo el organismo, tales como la obesidad, la arteriosclerosis, la hipertensión arterial y la diabetes, siendo todas ellas factores de riesgo para la enfermedad renal.

Este deterioro conlleva la reducción del filtrado glomerular, que aunque no tiene porque producir disminución del volumen de orina, sí altera su composición, así como la capacidad del organismo de eliminar y conservar productos.

Existen varias maneras de **averiguar el daño renal**, las más sencillas son mediante la vigilancia de la cantidad de unas sustancias presentes en la sangre, que son la urea y la creatinina; pero, dado que esta es una medida muy grosera y tardía del daño de la nefrona, se idearon otros métodos basados en el estudio de la propia orina, como es la cantidad de albúmina excretada en la orina durante durante 24 horas, pues esta sustancia se elimina en mayor cantidad cuando el filtrado del riñon está deteriorado.

De este modo, averiguando el daño renal, podemos tomar las medidas necesarias para que no siga avanzando y, en ocasiones, conseguir que se recupere en parte, evitando que algunas nefronas dañadas se pierdan. Esto se consigue mediante el control de los factores de riesgo ya comentados, haciendo dieta, reduciendo el peso, en caso de obesidad, y tomando la medicación necesaria para controlar la diabetes y la tensión arterial.

Si se deja avanzar la enfermedad renal, en algún momento se va a producir la **insuficiencia renal** (incapacidad de los riñones para cumplir su cometido), y

el único recurso para sobrevivir será una dieta muy estricta sin sal ni proteínas (en especial sin carnes rojas), luego la diálisis, y finalmente, en caso de ser posible, el trasplante renal.